

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio

Fecha: martes 29 de diciembre de 2015

Página: 5A

Año: 91

Edición: 34588

Descriptor: **VILLANCICOS, TONOS DEL NIÑO, NAVIDAD, MÚSICA NAVIDEÑA.**

DICIEMBRE MÚSICA Y COLOR



Algunos LP donde se encuentran un registro sonoro de los tonos del Niño.

La música de Navidad, que conocemos como villancico, en nuestro país ha tenido diversos apelativos y adaptaciones de acuerdo a la situación geográfica, según el historiador Julio Bueno.

Por: Carlos Mosquera Morales.

“Ya llega diciembre y la navidad/ las calles de Cuenca se llenan de ternura/ ya llega diciembre y la navidad/ en el aire resuenan/ alegres tonitos del niño...”

Así reza la primera estrofa del poema “Ya llega diciembre”, de Susana Moreno Ortiz, inspirados en la tradición, la fe y la religiosidad más importante de los cuencanos, el

Pase del Niño, el mismo que se viste de colorido y como indica Moreno Ortiz, de alegres tonitos del niño.

La música de Navidad, que alegra a jóvenes, niños y adultos, lo que conocemos como villancico, en nuestro país ha tenido diversos apelativos y adaptaciones de acuerdo a la situación geográfica, según el historiador Julio Bueno. Comenta que “aguinaldo y tono de Niño es como se lo conoce en Cuenca y Loja, mientras que Chigualo en la región litoral y como villancico en el resto del país”.

El tono del Niño es la expresión musical cuencana por excelencia, cuyo ritmo es único e inconfundible y que no pertenece a ningún otro género musical ecuatoriano. Está escrito en compás de 6/8, a diferencia de otros villancicos del país, que han sido adaptados a ritmos mestizos como el sanjuanito, el pasacalle, la tonada, el danzante, el vals, etc.

La mayoría de los tonos del Niño son temas anónimos que no fueron registrados a su debido tiempo, algunos los encontramos grabados por conjuntos de la localidad, por ejemplo el LP, “Villancicos de Cuenca del Ecuador” grabado en 1973, con un total de 12 canciones. De ellas, las más destacadas: “De la Milicia del Cielo”, “Yo te Adoro Jesús Mío”, “Hola Huiracocha” entre otras, se encuentran registrados como anónimas e interpretadas por el Coro Polifónico Ciudad de Cuenca, en la dirección del Prof. Vicente Escandón Astudillo. Mientras que en otro grupo de tonos del Niño, encontramos grabaciones con la desaparecida Orquesta Típica Ortiz, que estuvo dirigida por el compositor Carlos Ortiz Cobos, en donde se han incluido algunos temas de su autoría como el tono del Niño, “Velación en Todos Santos”, compuesto en diciembre de 1950, canción de un barrio tradicional cuencano, en donde se daba culto al Niño Jesús y “Bailemos, es Navidad”, canción instrumental en ritmo de capishca.

Además se encuentra una composición musical de César Mosquera Merchán, y letra de Carlos Flores García, llamado “Despertad Pastores”, y “Virgen de la Navidad”, música de Enrique Ortiz Cobos, y letra de Eduardo Vicente. Las encargadas de la interpretación de mencionados temas y entre otros fue el dúo infantil Carrasco Ayala, en el año de 1979.

Angel Pesántez Izquierdo, comenta que por los años 60, con la gestión cultural del Conservatorio José María Rodríguez, la Orquesta Sinfónica de Cuenca y algunas radios de la ciudad, se organizaban concursos de villancicos, y que para poder participar se utilizaban seudónimos. Algunos participaron con letra y música propia, o musicalizando los versos de destacados escritores como Manuel Coello, Esperanza Palacio, Ricardo Darquea, entre otros.

También encontramos tonos del Niño adaptados al quichua, en el caso del tema “En Noche tan Fría”, cuyo autor es anónimo y como una segunda letra, según una recopilación de villancicos del compositor Rafael Carpio Abad, se le conoce también con el título de “Niñito, niñito”.

El sentimiento poético de los villancicos y tonos del Niño, han ido dibujando expresiones de amor y ternura a la Virgen, San José, el Niño Jesús, Los Reyes Magos y pastores etc. Muchos de ellos, escritos en la nostalgia del pueblo, quienes pedían al tierno infante piedad por los difíciles momentos sociales que atravesaban. Sin duda alguna que mediante estas expresiones, podemos entender cómo la música ha sido utilizada como modo de alabanza y convivencia en la religión, aunque en muchas culturas se considera que la música es un regalo divino para calmar el sufrimiento.

Pero no sólo hemos encontrado villancicos enalteciendo el fervor religioso, sino también al folklore auténtico, que reluce la figura de los personajes tradicionales que acompañan el pase del Niño, como el caso de “El Mayoral” villancico del compositor Edgar Baculima Chimbo, creado el 24 de diciembre de 1967, con una adaptación del quichua y el español.

“Runata mascashpa/ shamushcanguimi/ mana chasquihuanchu/ parpag shungupi...” Ya es diciembre,... y el ambiente cuencano se contagia de sonidos... cada rincón se inunda de villancicos y tonos del Niño, en las novenas, los festivales que hay por doquier, y hemos sido testigos de varios de ellos, que a pesar del tiempo, siguen sonando algunos con nuevos arreglos y nuevas voces, pero con el objetivo importante de no dejar que desaparezcan... porque a pesar de la inculturación con villancicos extranjeros, los nuestros nunca pasarán de moda, mientras la memoria de los cuencanos no sea ingrata.

Entre cortes

También encontramos grabaciones de tonos del Niño interpretados por el Coro de las Madres del Monasterio del Carmen de la Asunción, dirigido por la Rvda. Madre Marianita de Jesús Crespo, con temas como “Dos Veces Naciste” letra de Esperanza Palacio y música de Rubén Mosquera, y “Despertad Pastores”, antes mencionado.

Isabel Tamariz Toral de Salazar, compuso bellos villancicos tales como, “En Belén”, “Nochebuena”, “Navidad” entre otros, los mismos que los encontramos un libro publicado en 1964, “Versos y Diálogos Infantiles”.

El “Villancico Morlaco”, conocido como poema – relicario de Ricardo Darquea Granda, expresa el sentir popular del pueblo, que en su primer verso dice; “En un pesebre de Cuenca/ más lindo que el de Belén/ el Niño Dios ha nacido/ por su gloria y por nuestro bien. Y el último verso termina expresando, Es un pesebre cuencano/ de flores, música y luz/ la “Morenica” sonrío/ a su hijo, el rubio Jesús...” el mismo que ha tenido varias musicalizaciones, en el auténtico de tono del Niño, entre ellas destacamos la de Rafael Carpio A., Carlos Ortiz C., y Miguel Rojas Rodríguez, eso sí, todos con distinta melodía.

Otros poemas más de Darquea han tenido la musicalización de Ortiz Cobos, por mencionar las canciones, “Juguetes de Jesús”, “Noche de Reyes” y “Gualaceo Flor de Luz” esta última con música de Francisco Torres Oramas, compuesto en enero de 1967.

Otras creaciones de Oramas son “Llega Diciembre”, de 1972 y “A Belén Vamos Pastores” , con letra anónima.

Arturo Vanegas Vega, en 1966 y 1968 obtuvo el primer premio en el Festival de Música Navideña, organizado por el Conservatorio de música de la Universidad de Cuenca.

